Yo os perdono, y agradezco
esta alcançada victoria
de mi mismo, pues me alegro
de vuestras dichosas bodas
quando pensè castigaros.
Mart. Y en esta verdad apoyas
el credito de vn criado,
que has de saber que esta historia
la traçò toda mi industria,
fingiendome tu persona
aquesta noche passada:
y assi señor premia agora
mi despecho con hazer
que Ines a suerte dichosa
sea de aquesta perdiz
reclamo, de su tahona
arma, de su taberna
el ramo, de su persona
el cuyo, de su hermosura
el dueño, y de su gloria
la gracia; supuesto, digo,
que de su mano de alcorça
espero, si no molletes,
comer saçonadas tortas:
y con esto aqui dà fin
el Dichoso en Zaragoça.

LOS VANDOS DE LVCA, Y PISA.

DE ANTONIO DE AZEVEDO.

PERSONAS.

Astracano.	*Carlos.*	*Federico.*
Herguciobarba.	*Marcelo.*	*Coleto.*
Berruga.	*Camila.*	*Casandra.*
Laura.	*Celia.*	*Soldados y Musicos.*

Salen Carlos, Berruga, y soldados.

Berr. Mas que Principe, vandido
en esta ocasion pareces.
Carl. Como no sabes la causa,
te admira lo que no entiendes.
Berr. Pues no he de estrañar q̃ saiga
el que en Napoles sucede
con tan poca prevencion
sin saber lo que te mueve?
Carl. No, que nunca los intentos,
y motivos de los Reyes
los pesquisa el inferior:
obedecer le compete
al subdito; pero aora
os dirè, porque conviene,
la causa. *Berr.* Quedo advertido,
y q̃ el preguntar te ofende,
el deseo de servirte
me diò atrevimiento, y cree,
señor, que el darte disgusto
Carl. Ya estàs disculpado, atiende:
Camila, hermoso milagro
de Italia, que dulcemente
a lo ilustre de su sangre
que Milàn venera siempre,
juntò tantas perfecciones,
que la aplauden, y ennoblecen.
Discreta como mil feas
(que este epiteto les viene,
porque contra la fortuna
aya algo que las consuele)
Hermosa como ella sola,
pues ella sola merece
archivo de perfecciones

ser:

© Biblioteca Nacional de España

ser de la hermosura Fenix.
Y en fin la Venus mas bella,
la Deidad mas excelente
que en el templo del amor
colocò estatuas de nieve,
coronadas de jazmines,
y teñidas de clavcles.
Empleo de mis cuidados,
pues la vi en retrato breve,
y aunque pequeña la copia,
fue mi vida, y es mi muerte.
Pedi licencia a mi padre,
y en vnas fiestas solemnes
que hizo Milan a sus años
verla el amor me concede.
Si te digo que la vi,
ya me escusas que dixesse
que la amè, pues tantas prendas
obligan a este accidente.
Declarèla mis afectos
con rendimientos corteses;
busqué medios, y el cariño
entre amorosos papeles
fue interprete de mis ansias,
representando fieles
de bien sentidas pasiones
las penas que el alma siente.
Ella roca incontrastable
se mostrò esquiva, y rebelde,
obligandome a ausentarme:
gran desdicha! rigor fuerte!
que a la ausente juzgo muerto,
que muere porque no muere.
Ofendido desta injuria,
que visos de injuria tiene,
que de mi amor las finezas
correspondan con desdenes.
Y viendo que a la vengança
oy la ocasion se le ofrece,
pues và a ser de Turriano
(en dulce coyunda alegre)
esposa, porque Hymeneo
sus desposorios celebre.
Convoqué treinta soldados
que atrevidos, y valientes
sabiendo que este es el passo,
aguardando están que llegue,
y lo que el amor no pudo
la violencia lo concierte.

Berr. No me toca el advertirte.

Carl. Hazes bien, vamos, no esperen los demas.

Berr. Plegue a los Cielos,
si mi ruego lo merece,
que salgas bien desta empressa,
que tanto de arrojo tiene. *Vanse.*

Salen Astracano, y Coleto.

Colet. Te hablare con memoria?

Astr. No, Coleto, que no puede
a lo altivo de mis brios
corto premio envanecerme;
demas que en qualquier fortuna
has de ser mi amigo siempre,
pues en tantas ocasiones
te he hallado en male, y bienes
fino, y leal.

Colet. Dios te guarde,
y te dé lo que merece
tu valor, porque tu fama
el Orbe todo celebre,
y del nombre de Astracano
memoria a los siglos quede,
que en los marmores, y bronces
eternicen los cinceles.

Astr. Micer Francisco Guinigo,
sabio Capitan valiente,
que en estas guerras de Italia
mereciò tantos laureles,
Señor de Luca mi patria,
adonde ignoradamente
naci humilde, y pues lo sabes,
el repetirlo te ofende.
Al Vicecomite ilustre
de Milan sirve, y defiende

© Biblioteca Nacional de España

contra tantos enemigos
por General de sus huestes,
y inclinado a mi valor,
bien que mi amor le merece
tantas honras, en su ausencia
me dexò, porque govierne
esta Ciudad, que es de Italia
en estas guerras crueles
llave entre los Florentines,
Lombardos, y Milaneses,
freno del Napolitano,
y entre todos neutral siempre
con las armas se conserva,
se govierna con las leyes,
que en nombre de Señoria
tan famosa la ennoblece,
y agora.

Dentr. Cam. Socorro Cielos.

Carl. Librarte en vano pretendes.

Casandr. Qué traicion!

Laur. Que villania! (te

Cam. Lograr podreis con mi muer-
vuestro intento.

Astr. Que es aquesto?

Col. Unos soldados aleves,
que con violencia sin duda
ofenden unas mugeres.

Astr. Mugeres? pues essa causa
llama a mi valor, dareles
el socorro, aunque mi vida
en esta ocasion arriesgue. *Vase.*

Col. Señor si vas a reñir
mira que matarte pueden
si no llevas un Coleto,
ya pretendo socorrerle. *Vase.*

Astr. dent. Rayo de la quarta Esfera,
es esta espada valiente.

Berr. Retiremonos, señor,
porque mucha gente viene
en su favor.

Vas. Muerto soy.

Col. Pues no te faltarà un requiem:

Astracano valeroso
dales, que ya nuestra gente
viene en tu ayuda.

Astrac. Villanos,
ya ha llegado vuestra muerte;
Sale Carlos, y Soldados.

Berr. Ven a tomar los cavallos,
que algun demonio parece
que se ha desatado.

Carl. El Cielo
mis intentos desvanece: *Vanse.*
Salen Camila, Casandra, Laura, y Celia de camino, Astracano, y Coleto.

Cam. Gracias a vuestro valor,
pues consiguiò vuestro esfuerço
nuestra libertad.

Astrac. Señora
de vuestra atencion me ofendo;
que defender las mugeres
toca a los hombres.

Casandr. Es cierto,
mas el triunfo es desigual;
y bizarro vuestro aliento,
le consiguiò siendo tantos.

Col. Como cobardes huyeron,
mas aguardaran un poco,
y llevaran pan de perro.

Astr. Por las honras que me hazeis
devo ofrecerme de nuevo
a servir con toda el alma
aun en mayores empeños.

Cam. No es el presente muy corto?

Astr. No me honreis cõ tãto exceso
pues sola mi voluntad
dio muestras de su deseo,
y porque la urbanidad
no falte al decoro vuestro,
os suplico me digais
la causa desse sucesso,
porque alcance mi atencion
no faltar a este respeto.

Cam. Yò lo dirè quando sepa

(pues

(pues obligadas nos vemos)
quien sois, porque os agradezca
tan grande favor de nuevo.
Astr. Hijo soy de la fortuna,
los peregrinos sucessos
de mi vida son tan raros,
que pudiera si los cuento
dilatarme. *Cam.* Por mi vida
que favorezcais mi ruego.
Astr. Ya como podrè escusarme,
siendo tan grande el empeño.
Cam Què te parece, Casandra?
Cas. Que es valiente, y es discreto,
y que de las voluntades
ha sabido hazerse dueño.
Cam. Dezirlo puede la mia,
que juzgo mayor empeño
este que el de mi peligro:
mas si la vida le devo, *ap.*
que mucho: nuestra atencion
se previene.
Astr. Estadme atento.
Los principios de mi vida,
favorecidos del Cielo
son tales, que han de admiraros,
por obediencia los cuento.
En esta ciudad famosa
naci, mas saber no puedo
que padres me dió la suerte,
si eran nobles, ò plebeyos.
Mas segun mi natural,
tanto a lo civil opuesto,
y la ambicion al honor;
no ay que dudar, nobles fueron.
A imitacion de Moysen
en vn cestillo pequeño
me hallaron recien nacido,
pidiendo el blanco alimento;
Primera vida del hombre,
que falto deste consuelo
de vn jardin entre las flores
estava: oid el sucesso;
Antonio Astracano fue
vn Canonigo, a quien dieron
sus letras ilustre nombre,
y sus meritos el puesto.
(Muy conocido en Italia,
tengale Dios en el Cielo,
que en èl gozarà sin duda
de sus virtudes el premio.)
Este tenia vna hermana,
que de las suyas exemplo,
viuda noble, de su casa,
y su voluntad fue dueño.
Tenia vn jardin en ella,
de los sentidos recreo,
breve lamina de Chipre,
retrato de los Hibleos.
Baxò pues vna mañana,
y entre las flores del huerto
me hallò, como he referido,
y admirada del sucesso,
movida a la compassion,
que en los mugeriles pechos
llama a la misericordia,
diò a su hermano cuenta desto.
De la terneza inclinado
se resolvio hazerse dueño
de mi vida; buscò vn ama,
y me criò siempre atento,
como si criara vn hijo.
Pusome por vn abuelo
suyo, llamado Castrucio,
nombre, y su apellido mesmo,
que si antes fue conocido,
oy por los varios sucessos
de mi vida se eterniça
la casa, sabreis de nuevo.
Diome las primeras letras,
siendo motivo a su intento
renunciar en mi persona,
quando faltasse, su puesto.
Yo que siguiendo mi influxo
mas inclinado me veo

© Biblioteca Nacional de España

a las armas que a las letras
me lleré de sus efectos.
A este tiempo toda Italia
de los rigores, y estruendos
de las armas es retrato
de los Troyanos, y Griegos.
La causa ha sido los vandos
de Gevelinos, y Huelfos,
que daràn à las historias
admiracion, y pues esto
no lo podeis ignorar
buelvo a seguir el intento.
Siendo muy joben, mis fuerças
a los demas excedieron,
por cuya causa entre todos
me llaman braço de hierro,
Entre los juegos pueriles,
que tambien entre los juegos
se ensayavan a las veras,
por Caudillo me eligieron.
Fueron tantas las proezas,
que de la edad excedieron,
y no cabiendo en mi patria
fueron de Italia portento.
A este tiempo vn valeroso
Capitan, valiente, y cuerdo,
que Micer Francisco llaman,
se hizo dueño de mi pueblo,
Echaron de la Ciudad
a los Huelfos, yendo entre ellos
los padres contra los hijos,
y contra los padres estos.
No ay hermano para hermano,
y los vandos interpuestos
no ay amigo para amigo:
quien viò prodigio tan nuevo!
El rencor, y el odio juegan
mas que el discurso, y de aquestos
vandos los Principes todos,
ò son amigos, ò opuestos,
Hasta el Pontifice sacro,
que la Nave de San Pedro
rige, sigue vna faccion,
y otra el que manda el Imperio.
Todos los Reyes ayudan
el vno, ò el otro intento,
y los Principes de Italia
siguen las pisadas destos.
El gran Duque de Milan,
Vicecomite, a quien dieron
eterno nombre las letras,
y las armas nombre eterno,
sigue de aquesta Ciudad
la parcialidad, opuesto
a Napoles, y Florencia,
que son los contrarios nuestros.
Conocido mi valor
aun en los años primeros,
de aquel Capitan que dixe
que de Luca se hizo dueño,
cariñoso a su servicio
me traxo, y en los encuentros
que se ofrecieron mostrè
ya los brios, ya el ingenio.
Puedo dezir que Italia,
donde ay tantos, y tan buenos
Capitanes, Astracano
no ocupa el lugar postrero.
Este soy yo, y por ausencia
del Capitan que obedezco
(que a Milan fue con vn hijo,
a quien como hermano quiero,
agasajo como amigo,
como señor obedezco)
govierno aquesta Ciudad:
y estando en aqueste ameno
espacio con vn criado,
previsto el peligro vuestro
hize este corto agasajo,
y oy a servirte me ofrezco,
hasta morir: grande dicha
si se logra mi deseo.

Cam. Tan peregrinas fortunas
daràn que dezir al tiempo,

© Biblioteca Nacional de España

a la admiracion oìdos,
y a la emulacion silencio:
dias ha llego a los mios
la fama del valor vuestro.
Astr. Sepa, si no os hago ofensa,
a quien sirviò mi denuedo,
pues vuestras prendas publican
de su grandeza lo Regio.
Cam. Del gran Duque de Milan
Estephano, que en el Cielo
goza el eterno descanso
del mortal peligro ageno,
soy hija, de Galeazo
hermana, pluguiera al Cielo,
pues soy tan poco dichosa,
fuera humilde el nacimiento.
Como si naciera hermosa,
a peligrosos sucessos
expuesta, quieren los hados
participe los progressos.
Por amor, ò conveniencia
mi persona pretendieron
muchos Principes de Italia,
y el menos bien visto entre ellos,
eligieron mis hermanos,
que es Turiano, a quien dieron
el sì sin mi voluntad,
llevandome a vn cautiverio,
solo razones de estado
de ajustar estos conciertos
de la ira de los vandos
los atrasados empeños
a Verceli, donde assisten
Caudillo del vando Huelfo:
Yo que con mas voluntad
diera mi vida a vn Convento,
que rendir el alvedrio
sin gusto a tirano dueño,
a quien le tengo aversion,
què mucho, si el olvido nuestro,
heredado de rencores
es brasa de tanto incendio?
Le representè a mi hermano
mi razon, y airado, y ciego,
vsando para rendirme
ya las iras, ya los ruegos,
logrò con el amenaça,
si bien con poder violento,
el sì, y poco prevenido,
porque fuesse mas secreto,
el viage me remite
a Verceli; mas los Cielos
por librarmè desta injuria
este acaso previnieron,
para que os deva la vida,
siendo a mi vista el primero
a quien con algun cariño
han hablado mis afectos.
Y para que se conozca
quan poca dicha me dieron
los Cielos, hizo ignorado
este favor a mis ruegos.
mas creed que esta fineza
eterna serà en mi pecho,
para otra ocasion quedando
daros agradecimientos.
La Duquesa de Saboya,
que es Princesa de Salerno,
mi tia, dentro de Pisa
assiste en estos encuentrós,
donde el Capitan Hugucio
la ampara entre tantos riesgos
de su honor, y su prudencia
oy amparar me pretendo,
porque al lado de mi tia
quiero darle tiempo al tiempo.
Astr. Resolucion acertada
me parece por estremo,
y tengo de acompañaros.
Col. Lo que toca por lo atento
no lo perderà. *Cam.* Yo estimo
el cortès ofrecimiento:
cuidado de los criados
que temesoros del riesgo.

© Biblioteca Nacional de España

se ausentaron me fatiga.
Cas. Ya vienen algunos dellos,
y traen, segun me parece,
maniatado triste, y preso
a uno de nuestros contrarios.
Sale un criado cõ Berruga maniatado
Criad. En el peligroso encuentro
de los vandidos, aqueste
que de esse monte en lo espeso
se escondiò avemos cogido.
Berr. Pobre Berruga, aqui espero
que llegò el fin de tus dias.
Astr. Hazed que de vn arbol de essos
le suspendan. *Berr.* Señor mio,
yo en vn arbol? yo suspenso?
por amor de Dios. *Ast.* Ladrones
nunca mejor fin tuvieron.
Berr Señora, vuestra piedad
se enternezca de mi ruego.
Col. No ay piedad, venga el vergãte;
yo a ser verdugo me ofrezco,
y solo por Huelfo muera
hecho espantajo del viento:
venga el ladron.
Berr. Yo ladron?
mirad que padeceis yerro,
que muero por ser criado.
Col Muchos de esse mal murieron.
Cam. Criado, de quien?
Berr. De Carlos,
heredero de Roberto,
Rey de Napoles.
Cam. De Carlos?
pues què motivo, ò intento
fue el suyo? *Berr.* Querer robarte,
que sabiendo que en secreto
te llevavan a Pisloya,
instigado de su afecto
quiso salir al camino.
Astr. Cobarde, y mal Cavallero,
quien pretende con violencias?
Vive Dios que tengo zelos.
Cas Vn Principe tal infamia!
Berr. Motivòle tu desprecio.
Astr Desatad a este criado.
Col. Dexa que lleve primero
si quiera vn perovicente.
Berr Guarden tu vida los Cielos?
Astr. Dile a Carlos, que Astracano
dize que anduvo grosero,
que el amor no se conquista
quando se arriesga el respeto.
Y que aunque es guerra el amor,
y en ella el ardid es bueno,
de la culpa de arrojarla
yo le observo, y le condeno;
que el amarla le disculpa:
mas conociendo el sugeto,
que como noble devia
obrar, no como plebeyo.
Me he ofenddo del engaño,
y castigarle prometo,
solitando ocasiones
de dezirle cuerpo a cuerpo;
que ha procedido villano,
cobarde, y mal Cavallero.
Y que yo le buscarè,
y en qualquier lugar, ò puesto
que le encuentre he de vengar
de la traicion el intento.
Col. Y diga de mas a mas,
que es grandissimo embustero,
y agradezca que mi amo
me obliga con su precepto
a no tocarle vn canario,
que bailara todo el cuerpo,
que avia de sonarle al vivo,
porque en esto no soy lerdo:
que si es hijo del demonio,
pues es su padre Roberto,
que si mi amo le encuentra
le encaminarà al infierno.
Berr. Bueno està.
Col. Que es bueno està?

© Biblioteca Nacional de España

que no està ni medio bueno,
y vayase noramala,
que ya me enfado, y si empieço
voto a Dios que le despache
a Vasilea. *Astr.* Coleto
basta, valgale el indulto
de embiarle por mensagero.
Vete con Dios.
Berr. El te guarde,
algun dia nos veremos. *Vase.*
Col Ha picaro, pues te atreves
a irritar mi sufrimiento?
Laur. Mirad que os lo suplicamos
todas, *Col.* Digo que obedezco,
porque en servir a las damas
ninguno ha de ser primero.
Cel. Estimamos el favor-
Col. Ha picaro, con Coleto?
tu llevaràs; pero callo.
Laur. En qué ha de parar aquesto?
Col. Ya se acabò, no fue nada.
Cam. En Carlos tal fingimiento,
Casandra! admirada estoy;
Cas. Son del amor los efectos
tales, que de la razon
suelen privar al mas cuerdo:
y estos causaron que Carlos
obrasse este desacierto.
Mas del valor de Astracano
què dizes?
Camil. Que en vn sugeto
estàn merito, y estrella;
Dentro Federico.
Fed. Astracano.
Astrac. Què es aquesto?
Col Federico, que te busca;
Astrac Llamale pues,
Col. A este puesto
llega ya. *Sale Federico.*
Fed. Amigo del alma,
halle en vuestros braços puerto
mi fatiga. *Astr.* Vos con luto?
algun grave mal espero.
Fed. Murìo mi padre en Milan,
Astr. Tengale Dios en el Cielo,
Fed. El testamento cerrado
que hizo es este, y como veo
que os dexa por albacea,
cumplido con el entierro,
y con las demonstraciones
del paternal sentimiento,
vine a traerle en persona
en alas de mi deseo.
Astr. Si pudiera, Federico,
explicar mi sentimiento
no fuera grande: faltò
de las armas el espejo;
tendrà que llorar Italia
esta perdida. *Col.* Que cierto
es contar las alabanças
en sabiendo que vno es muerto;
Astr. Verè con vuestra licencia.
Cam. Procedeis en todo atento,
Astr. Astracano, yo me parto
a pagar el comun feudo,
a Federico te encargo
como amigo verdadero.
Lo que toca a nuestra patria
cuida tu de su govierno:
no leo mas, porque a los ojos
se ha assomado el sentimiento:
Fed. Con esta accion acredita
mi padre (a quien obedezco)
su cordura, que Astracano
merece regir vn Reino.
Dadme los braços.
Astr. Y el alma.
Cam, Que me lastima os prometo
vuestra pena. *Fed,* Gran señora;
el favor os agradezco.
Cas. Y creed que los pesares
que os fatigan considero
que los siento como mios,
por lo que tienen de vuestros.

Fed.

© Biblioteca Nacional de España

Fed. Para que pueda serviros
les pido vida a los Cielos.

Sale vn soldado.

Sold. Todo el pueblo alvorotado
esta, y ay voz de que dentro
de la Ciudad los parciales
de los Huelfos causa dieron
para tan grande alvoroto,
importa que acudas luego.
Astr. Este sucesso ocasiona
para sossegar el pueblo,
que contra mi voluntad
no pueda iros assistiendo
hasta Pisa, Federico
me sacarà del empeño,
procurando cuidadoso
en todo el servicio vuestro.
Coleto, a mi Capitan
Felisardo llama luego,
porque con su compañia
vaya a Camila assistiendo,
que en estando sossegado
yo mi palabra os empeño
de cumplir mi obligacion,
y de ir en persona a veros.
Cam. Pagareis la voluntad
que deveis a mis deseos:
quiẽ creerà que aunq̃ es preciso,
dexarle, y partirme siento?
Astr. Quien creerà que toda el alma
victimo de amor la ofrezco?
Vamos señoras, *Fed.* Amigo
ir a preventirme quiero,
pues en mi es obligacion
la que toca a vuestro empeño.
Casand. Guardeos Dios.
Astr. El os dé vida.
Cam. En Iuca el alma me dexo:
Astr. Del sucesso voy sin mi.
Cam. Sin mi voy, por q̃ me ausento:
Valgate Dios, Astracano,
en q̃ confusiõ me has puesto. *Vase*

Salen Huguccio barba, Marcelo su hijo, y soldados.

Hugue. Estoy agradecido
al honor, ò Pisanos, recibido;
y pagaros espera
la fineza primera
mi amor, que es bien estime
viẽdo la sedicion q̃ a Italia oprime,
y en mi tendreis seguro
para vuestra defẽsa amparo, y muro
pero calle la boca (ca-
lo q̃ con la experiẽcia hazer me to
Sold. Ninguno se arrepiente,
si te admira soldado; si prudente,
tema el Huelfo Caudillo,
q̃ el valeroso Huguccio es su cuchillo
Marc. Què me querrà este dia
mi padre? si es reñirme la ossadia
con que mis inquietudes
ofenden celebradas sus virtudes,
miraré en vn espejo,
q̃ fue travieso moço, y cuerdo viejo;
no riña mi destroço,
dexeme obrar aora como moço.
Hug. Yo tengo q̃ hablaros a solas,
hijo: vosotros dexadme.
Soldad. Ya obedecemos.
Marc. Sin duda
quiere aora predicarme.
Hugue. Marcelo, aquesta ocasion
deseava para darte
documentos que te enfrenen
tan inquietas mocedades.
En fe de que eres mi hijo
te arrojas a mil desaires,
con que el pueblo te aborrece,
sientolo en fin, soy tu padre.
Los bizarros Cavalleros
que tienen tu ilustre sangre
son espejo en quien el pueblo
mira, y compone el semblante
De tantos atrevimientos,

© Biblioteca Nacional de España

violencias, y atrocidades
està ofendido, y tal vez
irritado del coraje
no le detiene el respeto
con deseo de vengarse.
El consejo que te diere
recibele, aunque te amargue
como pildora, en que assiste
medicina en mis verdades.
La virtud es la mas rica
de nuestras felicidades,
y es entre todas las cosas
la mas preciosa, y amable.
La hermosura corporal
padece expuesta al desaire,
pues se gasta con el tiempo,
ò se postra a los achaques.
Las riquezas son motivo
de vicios, y libertades,
de descuido, y negligencia,
y de otros deleites graves;
La fortaleza en el cuerpo,
si con prudencia constante
se executa, es provechosa,
mas las mas vezes infame.
Mas la virtud acrisola
los meritos con realce,
y sola puede la muerte
deslabonar este engarce.
A los heroes mas famosos
que huvo en todas las edades
la virtud los eterniça
celebres en sus anales
Pues a la virtud te exorto,
para que de aqui adelante
obres con estos consejos,
como prudente, y amable.
El amigo verdadero
antepon siempre a tu sangre;
que el laço de la amistad
mas que el parentesco vale.
Invoca el nombre de Dios
solo para venerarle,
porque es el mejor indicio
para acreditar bondades.
Observa despues de Dios
la obediencia con tus padres
con el respeto que tu
querràs quando a serlo passes.
No te creas de ligero,
y lo que torpe juzgares
de hazer, no creas que pueda
dezirse con rostro afable.
Ser jobial, y ser risible,
en el hombre es buena parte:
no iracundo, ni sobervio
con vn ceño impenetrable.
Sé comedido, y modesto,
que aquel que sabe templarse
cariñoso con el pueblo,
todos le estiman, y aplauden.
Huye de qualquier torpeça,
ni que el secreto la guarde,
porque a tu propia conciencia
es forçoso revelarse.
Huye la murmuracion,
y si el tiempo te sobrare
ocupale con los libros,
que ellos sabràn educarte.
Muestrate a todos benigno,
amoroso, cuerdo, y facil,
con que de los enemigos
ganaràs las voluntades.
Exercitate en trabajos,
que son ellos el examen
de paciencia, porque puedan
los forçosos tolerarse.
No descubras el secreto
que alguno te encomendare;
y aquel que te importa, nunca
tu le descubras a nadie.
Haziendo aquesta experiencia
del amigo que buscares
vè si lo ha sido con otro,

© Biblioteca Nacional de España

si d'él pretendes fiarte.
Nunca prueves al amigo,
y mas si puede agraviarse,
que es la adversidad crisol
para el mas seguro examen.
No esperes a ser rogado
si pudieres ampararle,
y por escusar ventajas
procura tu adelantarte.
Mas que las grandes riquezas
de que otros gozar no sabes
ama vn medio moderado,
que esto te podrà hazer grande.
Al que vieres afligido
no vituperes, ni vltrajes,
puesto que estamos expuestos
de la fortuna al desaire.
Lo que no has de escusar nunca,
es el hazer bien a nadie,
y en qualquier conversacion
ser benigno, no arrogante.
Entre las cosas de veras
nunca mezcles los donaires,
ni en las que son de placer
trates de negocios graves.
Huye siempre la embriaguez,
y si en ocasion te hallares,
antes que pueda vencerte
procura al riesgo escaparte;
En lo que has de resolver
es bien que cuerdo repares;
pero en lo deliberado
luego conviene arrojarse.
El que Dios te diò fortuna,
dichas, y felicidades
celebralo con prudencia,
haziendo tu de tu parte.
Si algo has de comunicar,
como si a otro le tocasse
se lo propon a tu amigo,
por conocer su dictamen;
Si vn consejo solicitas,
es bien primero repares,
si él en los negocios propios
ha sabido governarse.
Siempre obedece las leyes
como costumbre inviolable
con toda veneracion,
y verás lo que te ensalce.
Si tuvieres algun puesto
es necessario repares
el ministro en quien te fias;
pues te han de cargar sus males.
Huye de acrecentamientos,
porque la estimacion vale
mas que todas las riquezas,
que te darà nombre grande.
Nunca defiendas lo injusto,
porque podràn achacarte,
si los delitos aprueba,
que hazes otros semejantes.
Con el que por malos medios
enriqueciò no te cases,
que siendo bienes violentos
no son bienes, sino males.
No digas ninguna cosa
que no la examines antes,
que es grave defecto aqueste;
y mas en vn hombre grave.
Mas deves huir la afrenta,
que el peligro que amenaces
los malos temen la muerte,
los buenos la accion infame.
Y si cuerdo estos consejos
como prudente abraçares,
quanto tengo, y quanto valgo
es tuyo, que eres mi imagen.
Pero si no, vive el Cielo,
que aunque me imaginas padre
sabré luez riguroso,
enemigo, castigarte.

Marc. Señor, si mal informado
han querido malquistarme
contigo, advierte.

© Biblioteca Nacional de España

Hug. Está bien. *Marc.* Que yo.
Hug. No ay que disculparte,
Marcelo, esto es advertirte.
Marc. Mas juzgo que es irritarme,
pues me falta la paciencia,
y será bien que repares
que es villano mal nacido
el que pretende cobarde
para vivir en tu gracia
valerse de congraciarse.
Hug. Yo sè bien que no es engaño
reprime tus mocedades, hijo.
Mar. Señor, si te ofendo, *Hug.* Que.
Mar. Puedes meterme Fraile:
mas yo me holgara saber
el chismoso, que su sangre
pusiera paz en tu enojo,
y mis pasiones.
Huguc. En valde:
juzgo que es el advertencia;
pero quiero agassarle, *ap.*
porque no se precipite:
de Dios es retrato vn padre,
que siendo grandes los yerros
son mayores sus piedades.
Hijo. *Marc.* Que lindo requiebro.
Hug No te digo yo que nadie
te culpa, mas yo pretendo
al natural indomable
tuyo reducir, que sè
tu condicion.
Marc. O que afable!
Huguc. Ven conmigo.
Marc. Ya te sigo,
a mi pesar.
Huguc. Dios te guarde.

IORNADA SEGVNDA.

Dent. Sold. Astracano por vegarse
nos ha vendido.
Dent. Astr. Villanos
desta suerte mis desprecios:
en vosotros os satisfago.
Sold. No ha de quedar nombre Hueso
a la fuerça de mi braço.
Otro, Ya la Ciudad desamparan
con riesgo de mayor daño.
Dent. Col. Ha despensero Bermejo,
de otro que lo fue retrato,
vàs a buscar el sahuco
del temor desesperado?
Tod. Viva el Capitan Huguccio.
Salen *Huguccio, Astracano, Coleto, Marcelo, y Soldados.*
Hug. Vivid vosotros soldados,
y los Gevelinos vivan.
O valeroso Astracano
a vuestro esfuerço se deve
que temeroso el contrario
desampare la Ciudad.
Astr. Ya todos se han retirado;
y pues tan ingratos fueron
entren la Ciudad a saco
tus soldados. *Hug.* Esso no,
que en dando les tanta mano
no se reservan los Templos;
antes a todos os mando,
que tenga seguridad
quanto se hallare en sagrado.
Astr. La piedad con el valor
en tu cordura han logrado
vn lugar, y al Cielo juro
ser siempre leal vassallo,
obediente a tus preceptos;
Hug. La oferta estimo, Astracano,
y te prometo ser fino,
tan buena atencion pagando,
y si faltare a esta fee,
de que doy palabra, y mano,
te concedo permission
de que quedes disculpado,
aunque te mires mi opuesto,
siendo el tribunal el campo.
Y porque los Florentines,
oy mis mayores contrarios,

© Biblioteca Nacional de España

gruesso exercito previenen,
de Napoles ayudados,
siendo el Infante D. Pedro
del de Napoles hermano,
General, que a socorrerlos
a esta ocasion ha llegado,
y el valeroso Philipo,
su sobrino, a todos mando,
que como a mi te obedezcan
por General de mi campo:
porque a tan grande poder
solo el valor de tu braço,
ayudado del ingenio
es quien puede contrastarlo;
que yo es fuerça que a Pisa ya
del movimiento obligado
acuda, porque mi vista
etaje mayores daños.
Todos como a mi persona
le obedeced. *Col.* Es honrado
el viejo. *Astr.* Esta obligacion
me dexa tan empeñado,
que al tiempo doy por testigo:
dezid que viva, soldados,
Hugucio, *Todos*, Hugucio viva!
Hug. Dezid que viva Astracano.
Todos, Viva nuestro General.
Hug. A Dios, y dadme los braços;
Astr, Quisiera señor en ellos,
pues eres otro Alexandro,
ofrecerte todo el Orbe,
confessandome tu esclavo. *Vanse*
Mare, Astracano General,
y de mi no se ha acordado
mi padre, viven los Cielos
que han de pagarmelo entrãbos.
Vase: y salen Federico, Camila, Casandra, y Nise.
Fed, Excessos son de fortuna,
Cam, Ay mas infeliz successo!
Fed, Quien puede de vna traicion
assegurarse? el exemplo
lo publicò, a la Princesa
la entregò (que fiero intento!)
cauteloso el enemigo
oy al Infante Don Pedro
prisionero. Hugucio falta,
que en este de tal sossiego
con su valor, y experiencia
fuera amparo de los nuestros.
La Ciudad alvorotada
faltando el Caudillo, es cierto
que amenaça mil peligros.
Cam. Federico, yo deseo,
puesto que falta mi tia,
y puede aver tanto riesgo
en que me prendan, bolver
a Luca, donde el esfuerço
de Astracano serà el cabo
de mi desdicha, y el tiempo
dirà lo que hazer conviene.
Fed, El parecer es discreto.
Cas. Si, pero muy peligroso.
porque el enemigo creo
tendrà cogidos los passos.
Fed. Aunq̃ es grande atrevimiento,
qué hemos de hazer, la ocasion
pide que en el resolvernos
no aya dilacion: no fuera
mas acertado pretexto
buscar algunos leales
que sigan el vando nuestro,
hasta ver si este motin
se suspende? *Cam.* Considero
tambien mucho inconveniente
en descubrirnos, que es cierto
que para lisonjear
el exercito sobervio
del Infante han de entregarnos;
salgamos de Pisa luego.
Cas. Federico, solo pudo
a vuestro valor el Cielo
confiar aquesta empresa.
Fed, El sabe que mi deseo

© Biblioteca Nacional de España

es, y serà de serviros.
Cam. La atencion os agradezco.
Nise. Huyamos, señoras, antes
que nos descubran.
Fed. Mi intento
se ha de lograr.
Cas. Quiera Dios.
Cam. Ay Astracano, que presto
que me hazen falta tus brios;
Nise. Bolvamos a Luca, pero
si nos pesca el enemigo
buena hazienda avremos hecho;
Vanse: y salen Carlos, Berruga, y Soldados.
Carl. Berruga, que fue Astracano
quien me privò de la dicha?
Berr. Si señor, èl te sacò
de las manos a Camila;
fuego de Dios en las suyas,
rayo de la esfera quinta,
que iva abrasando la tierra
a los golpes de sus iras.
Carl. El sobervio atrevimiento
se verà a las plantas mias
muy presto, quando mi tio,
que mis disignios motiva
viene a convertir a Italia
en paveses, y en ceniças.
Veinte y quatro mil Infantes
trae, sin la Cavalleria,
que son mas de cinco mil,
en que la opinion estriva
de Napoles, y Florencia,
y lo que mas le acredita
son los hombres de armas.
Berr. Bueno;
pero sabràs que rendida
mi persona, libertad
me diò para que te diga
que te buscarà en el campo
para vengar la ignominia
de la traicion que intentaste;
Carl. Vive el Cielo qûe mi irritas:
buscarme a mi?
Berr. Si señor.
Carl. Casi me provoca a risa:
de qué nace la sobervia
deste atrevido? mis iras
para lograr dos vengança,
ya la ocasion solicitan.
La temeridad bien presto
hallarà por su desdicha
que es instable la fortuna,
y que no es la rueda fixa,
pues el nombre Huelfo, ya
tomò posseysion de Pisa,
y todos los Gevelinos
tan oprimidos se miran;
que la Ciudad desamparan,
y las campañas habitan.
La Princesa de Salerno
en Arezo està cautiva,
y Hugucio su General
està ausente: llegò el dia
en que la fama publique,
que al ver las fuerças vnidas
de Napoles, y Florencia
no puede la Lombardia
resistirse, desta vez
verà Italia que en tranquila
paz la dexa tanta sangre
por nuestras manos vertida.

Sale vn Soldado.
Sold. Vn hombre q̃ quiere hablarte
pide licencia, y espia parece
del enemigo,
porque el trage le acredita
q̃ no es plebeyo. *Carl.* Que llegue
di, que no es bien que conciba
el que tenemos recelo,
ni mi valor imagina
de vn hombre solo cautela.
Sold. Ya en tu presencia se mira.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale Marcelo.

Marc. Guarde el Cielo a V. Alteza.
Carl. El dilate vuestra vida.
Marc. Hablaros pretendo a solas,
y no os parezca malicia
(quando buscò vuestra gloria)
la causa de mi venida.
Carl. Berruga di a los soldados
que nos dexen, que no habita
temor en mi, pues mi esfuerço
me està haziendo compañia.
Berr. Mira que parece zaino,
y es la prevencion precisa.
Carl. Calla necio, y obedece.
Berr. Cuidado no te la fria. *Vase*
Marc. Marcelo de Fagivola
soy, a quien tiene ofendida
la severidad de vn padre,
y de vn villano la dicha.
Aunque tengo muchas causas
dos son las que me motivan,
de vn tirano los desprecios,
que dexa su sangre misma
sin prevenir que mi enojo
puede ocasionar su ruina.
Y el mirar que vn mal nacido
la Ciudad, y el campo rija:
de ambas cosas irritado
es mi vengança precisa.
Yo tengo dentro de Luca
mil parciales que me assistan,
y otros muchos malcontentos
de tan ciega tirania.
Si me dais vuestro socorro
mi prevencion imagina
entregaros la Ciudad,
que es facil que se consiga.
Y no os parezca cautela
vna accion tan inaudita,
que por el Cielo divino
que no la ay en mi noticia.
Carl. Aunque para acciones tales
es la cordura precisa,
porque no logre el engaño
los triunfos de vna malicia;
Yo valeroso Marcelo
conozco de vuestras iras
el rencor, y os agradezco
querais lograrme esta dicha:
Como ha ser?
Marc. De la noche
caminando a la sordina
el exercito se valga,
vendrà conmigo vn espia;
que enseñarà por que parte
le entrarè en la Ciudad misma.
Carl. Vamos, porque se disponga,
y si se logra esta dicha,
siendo vos dueño de todo
serà mas vuestra que mia.
Vanse: y sale Coleto con alpargatas, como correo de a pie.
Col. Yo pues que sin circunloquio
aguardo que el rubio coche
sepulte el Sol en la noche,
hazer quiero vn soliloquio:
Venme aqui que con denuedo
para servir a Astracano
voy pie tras pie, y mano a mano
hecho correo del miedo.
Mi amo que con buena guisa
quedò muy enamorado,
me embia a Pisa, y mi recado
està temiendo otra pisa.
Valgate Dios por señora,
que nos causas tanto afan,
quien te traxo de Milan
para mi riesgo en mal hora?
Si he de dezir mi sentir,
el andar con tal fervor
es ser esclavo de amor:
esto quiero discurrir.
Siendo amor contrariedad,
como afirman los discretos,

all

© Biblioteca Nacional de España

al ver los varios efectos
apuremos la verdad.
El ser Dios, es testimonio,
no siendo el amor divino
por mas seguro imagino
poder llamarle demonio.
Habita en el coraçon,
siendo vn fuego que le abrasa,
y como ladron de casa
es padre de la traicion.
De passiones es abismo,
yendo de mal en peor,
y es vn fuego, cuyo ardor
se està cevando en si mismo.
En sus efectos se advierte
que vsa de muy malas tretas,
y han trocado las saetas
por engaño, èl, y la muerte.
Si es verdadero el cuidado
del amante, no recibe
la vida de lo que vive,
si no del sugeto amado.
Pero disculpo su llama,
puesto que en esta conquista
se enamorò de la vista
sin pagarse de la fama.
Mas quien me mete a discreto,
si soy humilde criado?
la soledad ha causado
explicar este concepto.
Con que a enmudecer me obligo
y a esconderme, porque veo
que malogra mi deseo
la vida del enemigo.
Este es Carlos, mis cuidados
peligran, quiero esconderme
dòde no lleguen a verme. *Esconde se*
Sale Carlos, y Soldados.

Carl. Haz que dozientos soldados
vengan en mi seguimiento,
que les la prevencion precisa,
hasta que asegure en Pisa
con su prision lo que intento.
Sold, Tu deseo sea logrado,
pues has hecho prisionera
a Camila, con que espera
tu rencor verse vengado.
Pero si Pisa, señor,
no tiene ya a la Princesa,
que a Arezo la llevò presa
tu tio, no era mejor
llevarla con ella? *Carl.* No,
que pues Pisa es nuestra ya
mejor en ella estarà,
donde podrè lograr yo
a la violencia, ò al ruego
el conseguir su hermosura;
aquesta gente procura,
y ven a seguirme luego. *Vanse*
Carl. Quien escucha su mal oye,
dize vn antiguo refran,
y el ser cierto en este afan
este suceso lo apoye,
Pisa por el enemigo,
en Arezo la Princesa
Camila, y su gente presa,
pues a bolverme me obligo?
Darèle de todo cuenta
a mi señor, triste dia
tendrà con la nueva mia,
viendo vna accion tan violenta.
Vase: y salen Astracano, y Soldados.
Astr. Las honras que Federico
me ha hecho, son tan excelsas,
que su Cesarea persona
ha dado a su fama lenguas.
A tomar la possessiòn
despues de tantas contiendas
con su opuesto, Federico
vino a Italia de Baviera,
y en Milan el primer triunfo
se coronò la primera
vez la corona de hierro,
trayendo a la funcion mesma

© Biblioteca Nacional de España

a su esposa Margarita,
que es de la Olandia heredera.
Detuvose muchos dias
en Milan, y la violencia
de los suyos obligaron
que se pusiesse en defensa
el pueblo, siendo la saña
de entrambas partes sangrienta;
De aquesta accion irritado
quiso castigar el Cesar
su atrevimiento, prendiendo
sus celebradas cabeças,
Acio, Galeaço, y Marco,
hermanos de la mas bella
Deidad que el templo de amor
entre sus aras venera,
de Camila, a quien el alma
por dueño suyo confiessa
con tanta veneracion
como se deve a sus prendas.
Queriendo passar a Roma
quiso honrar con su presencia
a Luca mi patria, y yo
le recibi con grandeza,
Devile particulares
atenciones, y finezas
de amistad, y su agassajo
me diò aliento a que me atreva
a pedir su libertad,
y no me costò la pena
el si de la dilacion,
pues sus piadosas orejas
obligadas de mi ruego
concedieron mi propuesta,
jurandole el omenage,
y de estar siempre en defensa
de la faccion Gevelina:
quien de mi humildad creyera
merecer tantos honores,
A Milan dieron la buelta
contentos, y agradecidos,
Y a Roma el viage apresta
el Cesar, a quien dedico
de la gente de mas cuenta
mil y quinientos soldados,
y assistir quando se ofrezca
yo en persona a su servicio
en Napoles, ò Florencia.

Sold. Bien el Cesar reconoce
los meritos que te alientan,
de que todos tus soldados
nos damos la enhorabuena;
pero aqui viene Coleto.

Astr. Como buelve con tal priessa
sin duda que ay novedad.

Sale Coleto.

Col. Deme los pies Vuecelencia.

Astr. Coleto, què ha sucedido?

Col. Sabe el Cielo que quisiera
venir antes sin la vida,
que no darte tales nuevas.

Astr. Los acasos de fortuna,
instables como su rueda,
ya se miran en la cumbre,
ya se abaten a la tierra.
Valor tengo para todo,
di presto, no te detengas.

Col. Pisa se perdiò.

Astrac. Que importa,
que el esfuerço que me alienta
la bolverà a recobrar.

Col. Prendieron a la Princesa
de Salerno tus contrarios,
y al Infante se la entregan,
y con muchos Gevelinos
en Arezo queda presa.

Astr. Yo la pondrè en libertad,
ò morirè en su defensa.

Col. A Camila, y Federico,
y Casandra.

Astrac. Fuerte pena!
porque en nombrando a Camila
parece que el alma tiembla,
en su poder tiene Carlos.

Astr.

© Biblioteca Nacional de España

Astr. Quien lo ha dicho?
Col. Su voz mesma,
y con dozientos tolados
a toda priessa las lleva,
y dize que ha de lograrla
por amor, ò por violencia.
Astr. Calla villano, a los Cielos
juro, sin que nada pueda
embaraçar mi deseo,
q̃ he de hazer la acciõ mas fiera
que en el templo del amor
las memorias encarezcan,
Quinientos soldados mios
en mi seguimiento vengan,
que con ellos, y mi esfuerço
sera Pisa Troya nueva.
Camila presa, y yo vivo,
nunca los Cielos lo quieran?
aguarda Carlos cobarde,
y veràs, si a verme llegas,
en el rayo desta espada
de mis zelos la violencia.
Seguidme.
Sold. Ya te obedezco. *Vanse.*
Col. El ladron que tal hiziera,
siendo tan cierto el peligro
siendo la fortuna incierta;
mas què digo, y el valor?
para ocasion como aquesta
es menester, Ea Coleto;
y si muero en la refriega
se acaban mis esperanças,
y la fama es vna necia.
Suponga[illegible]es que sucede,
aunque no es facil suceda,
que mi amo consiga el triunfo,
mi honra quedarà buena.
Pero que digo mi honra,
el peligrò que me espera
temo yo mas, y es sin duda
me romperà la cabeça,
porque para conseguirlo
nada avrà que le detenga.
Pues si tengo de morir
como infame, el miedo sea
quien en la necessidad
saque fuerças de flaqueza.
Ea Astracano, a tu lado,
y a morir en tu defensa
và Coleto, y la vadana
le zurrarà al que te ofenda. *Vase.*
Salen Carlos, Federico, las Damas, y Soldados.
Carl. Ya estamos en Pisa, y ya,
aunque tu rencor me ofenda
el Palacio de tu tia
es prision de tu belleza.
donde tendrà mi cuidado
en guardarte tanta cuenta,
como mis obligaciones
en esta atencion me empeñan.
Cam. Fuerça fue de la desdicha
obligarme a que viniera
a tus manos. *Cas.* Prima mia,
no se aflixa vuestra Alteza,
que el Cielo sabrà trocar
en regocijo las penas.
Fed. Ya previne este sucesso:
quien viò desgracia mas nueva!
quando lo sepa Astracano
culparà mi inadvertencia.
Bern. Señoras las mis señoras,
entre damas, y entre dueñas
vn medio, ya se logrò
de mi amo la cautela.
Laur. Y ved disculpa la accion
de atrevida, y de grosera?
Bern. Yo no mé meto en discursos;
pero si me sucediera,
aviendolas a mis manos
despues de tan grande ofensa
de desprecios, y de agravios,
yo sè muy bien lo que hiziera.
Cam. Lo que quiero suplicaros

© Biblioteca Nacional de España

es que presteis a mis quexas
los oidos, y vereis
quanto esta accion os afea,
quanto agravia la atencion,
quanto ofende la nobleza,
y quanto a vn Principe noble
le desluze vna violencia.
Si es injuria me dezid,
que no pagué vuestras prendas,
no culpeis mi voluntad,
dad la culpa a vuestra estrella.
Hijo es amor de la vista,
ella especies representa
al alma, de que el cariño
forma la correspondencia.
Maestro de musica a amor
llama Platon en su idea,
porque nacen de las vozes
amantes correspondencias.
Otros hijo del destino,
y la fortuna: la vuestra
en lugar de rendimiento
vn odio implacable engendra.
Si la violencia del hado
me obliga a que os aborrezca,
será justo que al destino
aya de hazerle violencia?
Por los ojos entra amor,
el recato me los ciega,
que viven sin voluntad
las que nacen con mis prendas.
Tomar suele possession
del alma por las orejas,
que es grande orador vn ruego,
si persuade quando ruega.
Otros que nace del alma,
que es palacio en que se hospeda,
silla en que goza su imperio,
y provincia donde reina.
Hijo de la voluntad
llaman a amor, y la fuerça
engendra aborrecimientos,
que no produce finezas.
Por natural simpatia
los afectos se concuerdan,
y no sé que horror al alma
vuestra vista la amedrenta.
Finalmente, hijo del Cielo,
y efecto de sus estrellas
es amor: y os aborrezco,
al Cielo le dad las quexas.
Añadese la ojeriza
que en nuestra sangre se hereda,
y no hará buen maridage
mi sangre, y la sangre Huelfa.
Luego que mi voluntad
resignada en mi obediencia
el si les diò a mis hermanos,
que en darme dueño se empleau
Pues si todas estas causas
para el desprecio me empeñan,
en que razones fundais
la locura de que os quiera?
Al amparo de mi tia
vine a Pisa, y la violencia
de los Huelfos, que ignominia!
la tienen ausente, y presa.
Triunfar podreis de mi vida,
puesto que la suerte ordena
que no sujetando el alma
tengais la vida sujeta.
Pero querer obligarme
a que os corresponda atenta,
será alcançar con la mano
de los Cielos las estrellas.

Carl. Aunque pudiera irritarme
quando mi atencion despreciais
vuestras razones pretendo
que os dèn las mias respuesta.
Hermosissimo prodigio
de la Italia, a quien venera
en obsequioso holocausto
vn alma, que es toda vuestra.
Yo os adoro, y no ignorais
mi.

© Biblioteca Nacional de España

mi voluntad, que està presa
en vuestros divinos ojos,
qué dulcissima cadena!
Culpar el hado, y destino
en mi fuera inadvertencia,
si es la libre voluntad
la causa de tantas penas.
Ella nace de eleccion,
porque culparse pudiera
no ser libre el alvedrio
a estar al hado sujeta.
Luego no corresponder
lo atento de vna fineza
no es motivo de los Astros,
que es de la ojeriza fuerça.
Que es intrepido el amor
el nombre Griego lo muestra
de Eros, pues rinde a su imperio
la mas altiva sobervia.
Exemplo son los Asirios,
Macedones, Medos, Persas;
y Romanos, que en su carro
su rendimiento confiessan.
Què razon ay que en mi pecho
vibre la dorada flecha,
y en el vuestro la de plomo
se muestre con tal violencia?
Luego estarà diseulpada
mi accion para aquel que sepa
que quando no vale el ruego
serà precisa la fuerça.

Fed. Vsar de vna tirania
no es de vn Principe grandeza;

Carl. Teneis razon, y yo quiero
remitir a la experiencia,
que la fuerça de las armas
han de acabar la propuesta:
Quitarle quiero de en medio,
porque embaraçar no pueda *ap.*
mis intentos, y ha de ser
vsando de vna cautela.
Daros quiero libertad,
para que podais con ella
ir a dezir a Astracano
como està Camila presa.
Que si pretende librarla
al trance de vna refriega,
que salga al campo, y no en Lu
se retire, y que le espera
mi valor, porque se acaben
de vna vez con tantas quexas.

Fed. Yo irè a dezirlo, y es cierto
que vendrà con tanta priessa,
que cause horror a tu gente.

Carl Si de valiente se precia,
como està en el gallinero?

Fed. Ay tan rara desverguença!
él vendrà, y tengo por cierto
que tu vanidad desmienta,
pues libra el Cielo en su braço
el castigar tu soberbia.
A Dios Camila, Casandra
a Dios, suspended la pena,
que irrita mas el enojo
ver vuestras lagrimas tier nas.

Cam. Vete con Dios, Federico.

Cas. El a mis ojos te buelva. *Va*

Carl. Pues te tengo en mi poder,
y mi cariño desprecias,
lo que no ha podido el ruego
consegurà la violencia. *Vas*

Salen Astracano, Coleto, y Soldado

Astr. Prevenidos los soldados
junto a la muralla quedan,
escondidos en su caba,
por desmentir la sospecha;
Y ya tengo a percebido
quien tiene de darles puerta
en avisando, por esso
te traigo, porque si llega
la ocasion dès el aviso.

Col. Señor, advierte que es fuerça
que tienen de conocerte,
y es temeridad muy fiera

© Biblioteca Nacional de España

el averte entrado en Pisa,
donde logren la cautela
del hazerte prisionero:
¿no me dirás lo que intentas?
Astr. Si puedo ver a Camila
es lo que el alma desea.
Col. Como quien no dize nada?
pues señor como has de verla?
y demos que la ayas visto,
què has de hazer, quãdo esso sea?
Astr. Procurar su libertad,
aunque mi vida se pierda.
Col. Iesus, y que disparate:
no darè dos verengenas
por las vidas de los dos;
ay locura como aquesta!
bolvamonos, señor mio.
Astr. Què dizes villano? espera,
tienes miedo? *Col.* No señor,
y esta es verdad manifiesta,
que el miedo me tiene a mi
de los pies a la cabeça.
Astr. Pues buelvete, que yo solo
lo he de emprender.
Col. Oye, espera,
que me ha ocurrido vna industria
con que entremos.
Astr. Pues què esperas?
dila ya.
Col. Advierte, que estamos
ya del Palacio a las puertas,
y he sentido los soldados
que estàn de escolta: cautela,
valgame aora tu industria.

Salen dos Soldados.

Sol. 1. Fue Fadrique por la cena?
Sol. 2 Si *Sol.* 1. Y Leopoldo?
Sol. 2. Con Carlos
a buscar fueron madera
para cerrar las ventanas,
que assegurem esta fuerça.
Astr. Qué escucho?
Col. Vente conmigo,
y disimula. *Sol.* 1 Quien llega?
Col. El Maestro Carpintero
soy, y me mandò su Alteza,
que con vn oficial mio
a hazer vna obra venga,
y me ha hecho harto disgusto,
pues he abreviado la cena
quando era de Carpinteros.
Sol. 1. Ya vendràn.
Col. Pues mientras llegan
veremos lo que ay que hazer;
si nos dais essa licencia.
Sol. Allà dentro està Berrugo,
que lo dirà. *Col.* Norabuena.
Entra Panduifo. *Astr.* Ya voy.
Col. Lleven los diablos tu flema:
acaba. *Ast.* Ya te obedezco. *Entr.*
Sol. 1. Mientras que Fadrique llega
jugarèmos a los dados.
Sol. 2. Quien espera desespera.

Descubrese Camila en vna silla con vn lienço.

Mus. Comotã sorda a mis quexas
a quien dan Ecos los montes?
mas es de cristal tu pecho,
y tus entrañas de bronce.
Quien pudiera, pues me olvidas,
borrar del alma tu nombre,
sujeta solo a tu gusto,
hierro de tan bello norte.
Cam. No canteis mas. Pensamiento
no me fatigues injusto,
que haze crecer el disgusto
firme a rigor tan violento:
quando valerosa intento
en la constancia victoria,
quitas el triunfo a mi gloria,
y solo entre tanta pena
el sentido me enagena
la fuerça de vna memoria!
Ay Astraçano! pluviera

© Biblioteca Nacional de España

al Cielo que su cuidado
viera el Principe logrado,
y Camila no te viera:
porque entonces resistiera
constante su tirania;
pero no me afligiria
de agradecida el trofeo,
que aumentando mi deseo
por acabarme porfia.
Astr. Dicha ha sido aver llegado
aqui sin avernos visto.
Col. Que mal el miedo resisto!
confuso estoy, y turbado;
pero señor ya has hallado
tu dueño, brava ocasion.
Astr. Mostrando està el coraçon
para aumentar mis enojos,
las lagrimas en sus ojos,
testigos del coraçon.
Pues la he merecido ver
bolver puedes a avisar
que la tengo de librar,
ò la vida he de perder.
Col. Solo con obedecer
te sirvo. *Astr.* Di, que alentados
al empeño mis soldados *Vase.*
se arrojen, que en conclusion
entre tanta confusion
yo lograrè mis cuidados.
Cam. Batallando con rigor
me deshazen con despecho
dos contrarios, que en mi pecho
habitan, odio, y amor.
Y en el penoso rigor
dudando està mi sentido
quien privilegiado ha sido
aumentando mi cuidado,
Astracano deseado,
ò Carlos aborrecido.
Astr. Què dicha! *Cam.* Mas la razon
dize que es amor primero,
como causa; y assi infiero
que es esta mayor passion,
que es segura mi opinion
se muestra con evidencia:
què penosa es la ausencia!
quien te viera dueño amado.
Astr. Ya has conseguido el cuidado,
pues estoy en tu presencia.
Cam. Valgame el Cielo! es verdad
el que mis ojos te vén?
quien aqui te puso? quien
a riesgos de vna crueldad?
Que deseava es verdad
con muchas ansias el verte;
mas ay infelice suerte,
que si en verte estava assida
la esperança de mi vida,
temo el riesgo de tu muerte.
Astr. Ansioso de nueva fama
librarte, ò morir pretendo,
si con el nombre te ofendo
el deseo es quien me inflama.
Quien puede ocultar la llama
de amor, y aunque no merezco
correspondencia, te ofrezco
esta voluntad rendida:
Disculpe si es atrevida
esta accion lo que padezco.
Cam. Rendida estoy al temor
que tu peligro amenaça:
buelvete.
Astr. Oy saldrán a plaça
el cariño, y el valor.
Cam. Hazme este gusto, Astr. Mi amor
alienta mi confiança;
no has de hallar en mi mudança
pues he de ver conseguida
poner en cobro tu vida,
ò morir en la vengança.
Cam. Yo estimo.
Dent. Traicion, traicion,
que està en Pisa el enemigo.
Cam. Qué es esto? *Astr.* Yo q̃ te obligo

ya ha llegado la ocasion.
Cas. Prima, aquesta confusion
què será? *Astr.* Que mis soldados
a los riesgos arrojados
han entrado en la Ciudad,
y assi licencia me dad.
conseguirè mis cuidados. *Vase.*
Laur. Señora grande alboroto.
Cas. Socorro Cielo divino.
Dent. Viva el nombre Gevelino.
Carl. Vivan los Huelfos.
Cam. Ya noto
de vna parte, y otra rotò
el furor. *Astr.* Huguccio viva?
Dent. Viva Astracano, y reciba
en su amparo la Ciudad.
Cam. Cielos, es esto verdad?
Otro. La fama su nombre efectiva.
Cas. Ya el infante se retira,
y los vulgos con desmayo
de la Ciudad. *Laur.* Es vn rayo
hoy de Astracano la ira.
Cas. El pueblo todo a la mira
assiste de su violencia,
ya no tiene resistencia.
Cam. Victoria el Cielo le ha dado,
Laur. De todos acompañado
ha llegado a tu presencia.
Salen Astracano, y Soldados.
Astr. Dame tus pies. *Cam.* Es exceſſo
el parabien os darè
de tan gran triunfo, que fue
prodigioso este sucesso,
que os agradezco confiesso
la libertad. *Astr.* Fue notoria
siendo por vos la victoria
que oy tan dichoso me aclama?
Cas. Vuestro nombre dè a la fama
vozes, plumas a la historia.
Astr. A Federico no he visto.
Cam. A Luca partiò a buscarte,
Astr. Con èl mi afecto reparte
qualquier triunfo que conquisto.
Col. Valiente por Iesu Christo
he andado.
Astr. Alabarte es mengua.
Col. Si mi espada le dexa en lengua
al contrario, que me aclame
dexa, pues es vn infame
el que pierde por su lengua.
Astr. En quietando la Ciudad
pretendo mayor hazaña,
pues me espera la campaña,
y assi licencia me dad,
que de vuestra libertad
cuidaré. *Cam.* Ya sé que gano
por vos esta dicha, es llano.
Astr. Fue mi obligacion precisa.
Todos, Gevelinos viva Pisa,
y su Caudillo Astracano.

JORNADA TERCERA.

Salen Huguccio, y Marcelo.

Hug. Llega Marcelo a mis braços;
què novedad a Pistoya
te ha traido? que sin duda
ha sido ocasion forçosa.
Mar. Ya abriò puerta a mi vengança
el sembrar esta discordia,
señor, si atento me escuchas
te diré en palabras pocas
como Astracano te ofende.
Hug. Advierte, fuerte congoja!
lo que dizes, porque ha sido
su lealtad siempre notoria.
Marc. Con dezir que soy tu hijo,
y solicito tus glorias
te respondo, y la verdad
jamas faltò de mi boca.
Y aunque con declarar tuerto
siempre te ofenden mis cosas,
en ocasion semejante
es esto lo que me toca,
y cumplirè en prevenirte,
porque tu engaño conozcas:

© Biblioteca Nacional de España

ganò el enemigo a Pisa,
y con cien hombres de escolta
embiò a Arezo a la Princesa.
Hug. Esso aumenta mis çoçobras;
mas no pierdo la esperança
de recobrarla. *Marc.* No pongas
suspension a mis palabras.
Gozoso de la victoria
salió a campaña el Infante
para incorporar sus tropas
con Carlos, que le esperava,
pues pretenden desta forma
ilustrar el nombre Huelfo,
y borrar nuestra memoria.
Camila, a quien con cautelas
llevavan a ser esposa
de Turriano, buscava
en su tia su custodia.
Viendo el pueblo alborotado
a buscar el favor torna
de Astracano, y la fortuna
aquestе intento malogra,
pues la hizieron prisionera,
llevan la a Pisa, que goza
vanidad en ser del Huelfo,
de su fortuna quexosa.
Supo Astracano el sucesso,
y ambicioso desta gloria
jura que ha de libertarla,
y con ligereza prompta
tuvo en la Ciudad entrada,
introduciendo sus tropas;
Halló favor en los nuestros,
que en medio de sus congojas
imitando su valor
consiguieron la victoria.
Pero aqui señor invoco
tu passion, porque conozcas
que la causa que le mueve
es ceñirse la Corona.
Por su Capitan le aclaman
con obediencia forçosa,
y él faltando a la lealtad
ofrece ser su custodia.
Ya no conocen a Hugucio,
solo a Astracano pregona
entre sus vozes la fama,
que le aplaudan las historias.
En Luca sin duda alguna
temo mudança forçosa,
pues le aman, y le veneran
mas que merecen sus obras.
Pues si Luca te negasse
la obediencia, no se ignora
que incorporando las fuerças
ha de quitarte a Pistoya.
Yo te he dicho lo que es cierto,
Astracano se remonta;
resuelve con tu prudencia
con brevedad lo que importa.
Hug. Si no le corto los buelos
a su fortuna ambiciosa,
corren riesgo estado, y vida,
pues el rigor lo disponga.
Marcelo, hasta aquestе dia
estuvo mi fe dudosa
de tu amor, ya le confiesso
obligaciones forçosas.
Desta Ciudad los empeños
me embaraçan que en persona
vaya a atajar el incendio
que amenaça a Italia toda.
Yo para mis Capitanes
orden te daré, tu aora
procura bolver a Luca,
si no ay causa que lo estorva.
Y procura su prision,
que si mi intento se logra
he de dar vn escarmiento
al mundo con su persona.
Partete al punto Marcelo.
Marc. Obedecerte me toca. (ra.
Hu. En fin hijo. *Mar.* Soy tu hechu.
Hug. Vamos, te daré la forma. *Vase*

© Biblioteca Nacional de España

Salen Federico, y las Damas.

Fed. Del venturoso sucesso
llegaron a mis oìdos
las nuevas estando en Capua;
con que dexè mi designio.
Y viendo que mi assistencia
pudiera servir de alivio
a las dos obligaciones
de voluntad, y cariño.
Vine al punto, y Astracano
manda que os assista fino,
y serà feliz mi suerte
como merezca serviros.

Cam. Solo puede en esta ausencia
vuestra amistad, Federico,
dar treguas a la esperança:
confiesso que vuestro amigo
me tiene muy obligada.

Fed. Yo vuestra atencion estimo.

Cas. Y yo os doy la bienvenida,
que si la verdad repito,
me costò mucho cuidado
vuestra ausencia.

Fed. Muchos siglos
os guarde el Cielo, señora,
y no parezca atrevido
en dezir que mis deseos
no fueron jamas omisos.

Laur. Señora nuestro sucesso
que le sabràn imagino
tus hermanos, con que es fuerça
que vengan a Pisa. *Cas.* Es fixo,
que han de procurar llevarnos
a executar el designio
del tratado casamiento.

Cam. Ya sujetè el alvedrio,
y el Cielo me redimiò:
en bolviendo a essos principios
no ha de faltarme vn Convento.

Cel. Coleto viene. *Col.* Yo pido
a vuestra Alteza permita
toquen mis labios indignos
tierra en que pone las plantas,
aunque dudo inadvertido
el termino, pues es cielo.

Cam. Coleto seas bienvenido,
y Astracano donde queda?

Col. A vista del enemigo
queda formando su campo;
por mejorarse en el sitio:
y aunque con pocos soldados
de su prudencia regidos
bastan pocos, si son buenos.

Cam. Bien la experiẽcia lo ha dicho
en el sucesso de Pisa;
pero cuidado concibo;
porque dizen que los Huelfos
traen exercito luzido.

Col. Todas aquellas campañas
cubren, y a vno que le dixo
que pudieran con las flechas
quitar al Sol lo luzido,
respondiò: Somos dichosos,
porque siendo en el Estio
pelearemos a la sombra.
En fin su valor invicto
no viò la cara al temor;
yo puedo ser buen testigo,
pues llegando temeroso
tan arrojado le miro
que le temi. *Cas.* Tanto esfuerço
darà memoria a los siglos.

Col. Embiòme a que te avisasse
que en dexando apercebido
su campo vendra a cumplir
atenciones del cariño.

Cam. El Cielo le dè victoria,
como yo se lo suplico:
quizàs harà su fortuna
retroceder el destino.

Fed. Las fuerças de sus contrarios
son grandes, mas examino
que en treinta y quatro batallas
siempre el triunfo ha cõseguido;

© Biblioteca Nacional de España

y espero no ha de ser menos
en tan penoso conflicto.
Cas. El es admirable en todo,
si cortesano le miro
es atento, y si soldado,
Alexandro le imagino.
Cam. Carlos de aqueste sucesso
irritado, y ofendido,
es fuerça que a la vengança
esté alentando los brios:
ya es hora de recogernos,
yo estimara que advertido
no viniera aquesta noche,
porque temo su peligro.
Laur. Ya seguimos tus pisadas;
Cam. El Cielo compadecido
te traiga libre a mis ojos,
amoroso dueño mio:
perdoname mi recato,
que habla el amor como niño;
Vanse: y salen Carlos, y Soldados, y Marcelo.
Marc. Yo vengo bien informado,
y sè tiene prevenido
el ir esta noche a Pisa
llevado de su apetito.
Por aqui es fuerça que passe,
y pues estàn escondidos
mis soldados, a su muerte
le lleva su precipicio.
Si le prendo, serà Luca
de su esperança castigo,
porque conozca la pleve
el engaño en que ha vivido.
Serà su muerte escarmiento
al mirar en el suplicio
castigada su sobervia.
Sold. El orden tuyo seguimos.
Marc. Retiraos, porque a esta parte
passos de hombres he sentido,
y si es Astracano es dicha,
pues se logra mi designio.
Escondense, y salen Astracano, y Coleto.
Col. Señor, yo vine obediente
por darte de todo aviso,
y si no mienten las señas
infinitas examino,
hijas de su voluntad.
Astr. Ay Coleto, que averiguo
que no puedo merecerla,
quando amante me dedico
de sus prendas, porque el Cielo
no ha querido hazerme digno
de las prendas que la ilustran.
Tempranos es, y aqueste sitio
està llamando al descanso,
y puesto que no ay peligro,
junto a esta clara fuente
el descanso determino,
pues faltan solo dos leguas
para el bien que solicito.
Col. Yo señor te lo pidiera,
que por Dios que estoy rendido;
Astr. No me avassalla el cansancio,
el cuidado es mi enemigo:
en aqueste verde prado,
que es alfombra que ha texido
para su grandeza Flora,
descansemos. *Col.* Yo imagino,
que los faunos, y silvanos
habitan en este sitio.
Recuestanse: y salen Marcelo, y Soldados.
Marc. Ellos son, porque la voz
de Astracano he conocido.
Berr. Y yo conozco al criado.
Marc. Solos estan, prevenidos
avemos de dar sobre ellos:
avisa, porque el peligro
no los disponga a la fuga,
a los nuestros.
Berr. Ya te sirvo. *Vase.*
Astr. Pues hablaste con Camila

© Biblioteca Nacional de España

nó me dirás que te dixo?
Col. Que se holgava tanto dello
de ver los buenos principios
de tu exercito, y que teme
la fuerça del enemigo.
Astr. O quien pudiera agradarla!
Sold. Daos a prision. *Desarmenles.*
Astr. Cielo impio,
quien vio traicion como aquesta!
Col. Señores, por Iesu Christo
que nos dexen. *Mar.* No le suelten.
Sold. Con vn laço escurridiço
tiene cogidos los braços.
Astr. Ha cobardes, mal nacidos;
Marc. Vamos a Luca con ellos.
Berr. Què ay camarada? imagino
que ha llegado mi vengança,
previniendo su castigo.
Astr. Solo pudiera vn engaño
rendir mi valor altivo.
Col. Mire vsted que no soy yo.
Berr. Ya le conozco, esso es lindo;
mañana hará mi fineza
que cene con Iesu Christo,
ahorcandole. *Col.* No quiero,
que combidado no he sido.
Marc. Ponedle vn lièço en los ojos.
Astr. Ya, Mercelo, he conocido
quien eres *Marc*, Andad a prissa
a que paguen sus delitos.
Vanse: y salen Camila, y Laura.
Cam. No sè que de lassa sossiego
fatigando mis sentidos
no permitiò que el descanso
hiziesse treguas conmigo.
Què larga ha sido la noche!
Laur. Vn coraçon afligido
los instantes juzga edades;
y las horas halla siglos.
Cam. Mucho es aviendo avisado
que Astracano no ha venido:
què serà Laura? *Laur.* Señora;
como perder de su arbitrio
tantos cuidados, sin duda
de embaraço avràn servido.
Cam. Saliò el Sol para mirarse
en espejos cristalinos;
pero aun no ha llegado el dia
que aumente mi regocijo.
Laur. Apresurando los passos
viene a verte Federico.
Sale Federico.
Fed. Señora, grave pesar!
el Cielo solo es testigo
de la pena con que llego
a daros tan triste aviso.
Astracano queda en Luca
preso, ignorando el motivo;
y Marcelo fue instrumento.
Quien la novedad me dixo
afirma como es traidor,
y como pretende indigno
de la sangre que le ilustra
dar la plaça al enemigo.
Dize que tiene deseo
de dar la vida al cuchillo
de Astracano, y assi importa
ver en riesgo tan preciso
qué dispone vuestra Alteza.
Cam. Profeta coraçon mio,
no en valde estavas medroso:
què desdicha! a es preciso
el que vaya yo en persona
sin recelar mi peligro
a Luca, por si pudiesse
embaraçar sus designios;
y pues le devo la vida
quando el riesgo solicito,
veré si puedo pagarle,
librandole el beneficio.
Fed. Señora, lo que me toca
es obediente, assistiros,
y para qualquier sucesso
morir en vuestro servicio. *Vanse.*

© Biblioteca Nacional de España

Salen Astracano, y Colero presos.

Astrac. Plantava mi esperança en feliz dia
en el jardin de amor (dulce trofeo)
vna flor, que sembrada en el deseo
se librava la dicha en la porfia.
Llegò segur de fiera tirania
a embaraçar el presumido empleo,
atajò la esperança; y assi veo
que fue su duracion solo de vn dia:
La fortuna mostrando su semblante
para añadir grandeza al sentimiento,
la gloria trocò en pena en vn instante;
Nada igualar no puede mi tormento,
pues aunque me acredite de constante,
siembro el mar, aro el fuego, y mido el viento.

Col. Por los dos puede dezirse
al vernos sin libertad,
quien como vos la ha tenido,
quien como vos la tendrà.
Señores, pudo el demonio
tan gran desdicha fraguar,
como vernos prisioneros
dentro de nuestra Ciudad?
Yo temo que mi garganta
necesite de San Blas,
que garrotillo de esparto
amenaçandome està.

Astr. Calla cobarde. **Col.** No quiero;
es cosa para callar
el ver la muerte a los ojos?

Astr. Lo que a mi me admira mas
es qué causa le ha movido
a Huguccio a aquesta crueldad,
qué puede averle ofendido?
algun traidor desleal
ha querido malquistarme.

Col. Si te digo la verdad,
juzgo que solo la embidia
es quien te puede culpar:
èl ha sido celebrado
de valiente Capitan,
y viendo que a tanta gloria
tu nombre ha llegado ya,
te aborrece. **Astr.** Yo sospecho
que esso ocasiona mi mal;
pero lo que mas me aflixe
es solo el considerar,
quando lo sepa Camila
si acaso lo sentirà.

Col. Señores, ay tal locura,
dexala con Barrabàs;
pues esso te dà cuidado!
ay cosa tan desigual
como ver cierto el peligro,
quando amenaçado estàs,
y tan cerca de la muerte,
y ponerte a enamorar?
Considera que mañana
dizen que nos colgaràn
por quitarnos la polilla;
y luego de mas a mas,
que los Cofrades devotos
saien por todo el Lugar,
y que al son de campanillas
van pidiendo a buen compàs:
Para hazer bien por dos hòbres
que sacan a ajusticiar.

Astr. Calla necio, ò vive el Cielo
que te mate,

Col.

© Biblioteca Nacional de España

Colet. Escusaràs
que haga en el aire mudanças;
pero ruido escucho ya,
si duda nos notifican
la postrera voluntad.
Ay que es Marcelo, que viene
con jurisdicion Real
de ministros, y hasta aqui
se llega, ay Dios! que serà?
vive el Cielo que le temo,
que esta no es buena señal.

Sale Marcelo.

Marc. Ninguno llegue conmigo,
que solo le quiero hablar.
Col. Esto es hecho. *Mar.* Tu Coleto
retirate. *Col.* Que querrà?
con el oìdo tan largo
le procuraré escuchar. *Vase*
Marc. Astracano, aunque mi padre
orden expressa me dà
de que te quite la vida,
deves a mi voluntad
mas afecto, y ofendido
al ver su riguridad
te confiesso que le temo,
y que procuro escusar
tu peligro con el mio,
que amenaçandome està
el riesgo, y su ingratitud
me ha llegado a ocasionar
a vn despecho, y si tu quieres;
parte en la dicha tendràs.
Inferiores nuestras fuerças
nos tienen de ocasionar
a rendirnos, que el Infante
muy vanaglorioso està
de exercito tan lucido:
pues si la necesidad
ha de humillarnos, mejor
es que la comodidad
gozar nos dexe el sossiego
que trae consigo la paz,
El pide que le entreguemos
a Luca, y que dexarà
los motivos desta guerra;
y el valor quiere premiar
tuyo, dexando que rijas
la que oy niegas pertinaz:
Y assi resuelvete a hazerle
este gusto, y si leal
lo niegas, serà tu muerte
el medio mas eficaz.
Advirtiendote que el tiempo
no da a pensarlo lugar,
y pues ves lo que te importa
no quiero dezirte mas. *Vase.*
Astr. Ay tal traicion! vive el Cielo,
Col. Pudo el demonio pensar
tan grande bellaqueria!
mas si la necesidad
nos obliga desta suerte,
vida, y libertad tendràs.
Astr. Escuchaste su designio?
Col. Si señor. *Astr.* Pues le diràs,
que no quiero por tal medio,
ni vida, ni libertad,
porque en la vida, y la muerte
es constante mi lealtad. *Vanse.*

Salgan Federico, Camila, Casandra, Laura, y Celia.

Fed. La diligencia, señora,
es hija de la fortuna,
y me doy la enhorabuena
de ver que has llegado a Luca;
y los nuestros favorecen
tus designios, pues su ayuda
te ofrecen contra Marcelo,
y libertar asseguran
a Astracano. *Cam.* Su lealtad
estimo, pues se vincula
en atajar vn peligro:
y assi, Federico, acuda
tu cuidado a prevenir
que se disponga la turba

a

a las armas y entretanto
yo cautelosa y astuta
con la sumission del ruego
fabricarè mi ventura.
Fed. Ya sabes que mi obediencia
se precia siempre de tuya. *Vase.*
Cas. No juzgo accion acertada
que tu decoro desluzgas
con Marcelo.
Cam. Ay prima mia!
essas ceremonias vsa
amor, quando es verdadero
no ay dificultad alguna
que no atropelle, què mucho
quando la deuda es tan suma.
Laur. La torre de aquesse Alcaçar
dizen que es prision injusta
de Astracano, bien la guarda
de soldados lo asségura;
pero aqui sale Marcelo.
Cam. De verle el alma se turba:
yo sola pretendo hablarle,
retiraos, porque la duda
de vernos juntos no engendre
sospecha.
Sale Marcelo, y Soldados.
Marc. Su muerte es justa;
pero ha de ser con secreto,
pues el partido repugna
que le ofrezci; y desta suerte
queda mi dicha segura.
Cam. A vuestros pies.
Marc. Què es aquesto?
señora pues vos en Luca?
sepa que os mueve. *Cam.* Pediros
que la colera sañuda
suspendais contra Astracano
me ha traido. *Mar.* Causas justas
a mi padre han obligado,
que es quien su muerte procura.
Yo solo soy instrumento,
que he de obrar con orden suya,
sin faltar a mi obediencia.
Cam. Pues en que razon se funda?
Marc. Yo no lo sé, pero es cierto,
pues sarrietga su cordura
resolucion tan sangrienta,
que sera la causa mucha.
Yo bien quisiera librarle,
pero mi piedad repugna
con no admitir los partidos
que mi afecto le pronuncia.
Su sobervia le castiga,
que a la Magestad Augusta
sin conocer sus principios
altivas mueve las plumas.
Cam. Pues yo estoy bien informada,
que de Hugucio en la coyunda
siempre procurò a su patria
el aplauso que la ilustra.
Marc. Pisa sera buen testigo,
que en su nombre se vincula
glorias; luego su ambicion
aspira a mejor fortuna?
Dent Soldados viva Astracano,
gloria de su patria Luca.
Otro, Hugucio, y Marcelo mueran,
y los que su ruina buscan.
Sale vn Soldado.
Sold. Si salvar quieres la vida
seguir mis passos procura,
que alborotada la plebe
ha rotò las cerraduras
de la prision, y a Astracano
ya por su dueño le juran.
Marc. Mal aya mi negligencia:
huyamos, que la fortuna
amenaça mayor riesgo
si aguardamos a la turba:
ya conozco tu cautela,
tu ingrata tienes la culpa. *Vase.*
Cam. Bien se consignió mi intento:
ay amor si te vinculas:
Dios pues sabes mis afectos,

el

el lugar os asegura-
ll Viva Astracano, soldados,
muera Hugucio, que procura
con su muerte a aquesta plaça
rendir a agena coyunda.
Todos, Viva Astracano.
Astrac. Yo estimo
aclamaciones tan sumas;
pero dezid con mi afecto,
viva la Palas segunda,
viva la mejor Camila,
que es dios sa de la hermosura.
Todos, Camila viva. *Astr.* Esso si,
y essa voz hará que juntas
dos victorias en vn dia
hagan que la fama esculpa
en los siglos vuestros nombres.
Al mirar vuestra hermosura
confiessa el alma la deuda
de mi libertad; quien duda
que os ha traido este intento?
Las sumisiones se escusan
adonde hablan los afectos;
haz me dichoso fortuna.
Oy he de dar la batalla,
y pues a la vista muya
ha de ser, ya la victoria
me promete la fortuna,
que a los ojos de vna dama
aun el mas cobarde triunfa.
Al arma soldados mios. *Vase.*
Cas. Ya las armas, y las plumas
del Huelfo en essa campaña
de nuevas flores la ilustran.
Cam. El Cielo te dè victoria,
Laur. En su valor se asegura. *Vanse.*
Salen Carlos, y Soldados.
Carl. Ea soldados valientes,
oy tiene de ver Italia
de tan sangrientos rencores
la dicha mas deseada.
El exercito enemigo
oy sin cabeças se halla,
pues Hugucio està en Pistoya,
y Astracano en Luca se halla
preso, y me han assegurado
que el cuchillo a la garganta.
No llegan a seis mil hombres
todas las fuerças contrarias,
quando el exercito nuestro
puede conquistar el Asia.
De Napoles, y Florencia
vnidas, y esclabonadas
las fuerças, como es possible
que resistencia les hagas?
Acabemos de vna vez;
mas que ocasion embaraça
mi designio. *Col.* Dos soldados
llegar quieren a tus plantas,
y vno dellos es Marcelo.
Carl. Grande fortuna me aguarda,
porque es Hugucio su padre
el otro que le acompaña.
Salen Hugucio, y Marcelo.
Hug. Danos tus pies.
Carl. En mis braços
tendràn lugar vuestras canas:
grande novedad sin duda
a este motivo diò causa.
Hug. Para sacaros de dudas
lo dirè en breves palabras.
No contento con la dicha
en que fortuna le entalça
a Astracano ser pretende
tirano en su misma patria.
Ya sabeis lo que hizo en Pisa,
temi que en Luca fraguava
lo mismo, y mandè prenderle,
y el orden executada,
la plebe violento monstruo
tomò en su favor las armas.
Quise acudir con presteza
luego que supe esta causa,
y apenas dexè a Pisto, a-

quan-

© Biblioteca Nacional de España

Quando se vè convocada
de Federico, y me niegan
la obediencia que le exalta.
Yo viendo destos principios
que si el daño no se ataja
ha de encender mucho fuego
la que aun es pequeña llama.
De pues tros nuestros rencores
vengo a servirte en campaña,
como vno de tus soldados,
solo por tomar vengança.
Invicto Principe, muera
este tirano, que trata
de humilde hazerse señor,
y de señor ser Monarca.
No dilates el castigo,
que podrà si lo dilatas
a fuerça de sus cautelas
hazer menores tus armas.
Carl. Hugucio, yo te agradezco
el consejo, y porque nada
dudes de mi voluntad,
toma el baston, rige, manda
mi exercito. *Hug.* No señor,
Carl. No me repliques.
Marc. Las gracias
te doy por tan gran favor.
Hug. Pues supuesto que me encargas
esta accion, en este dia
he de darle la batalla.
Carl. Con tu valor me prometo
que he de ser señor de Italia.
Vanse: y salen Astracano, Federico, y Soldados.
Astr. Ya no dudo la victoria,
si a vuestro lado mi espada
entra en aquesta ocasion.
Fed. Siempre he visto que se igualà
tus honras a mis deseos
con tan relevante paga.
Astr. Mi libertad, y mi vida,
y la gloria que me aclama
señor de Pisa, y Pistoya
bien nuestra amistad declaran.
Y el socorro de los nuestros,
que para vna accion tan ardua
han sido en mi estimacion
el logro de mi esperança.
Muchos son los enemigos,
la presteza es necessaria:
la gloria, ò abatimiento
estàn en esta batalla.
No ay si no apretar los puños,
y morir con buena fama,
que haze la muerte gloriosa
la resolucion honrada.
Hugucio me da cuidado,
que enemigo se declara,
y es valeroso, y prudente,
y aspirarà a la vengança.
Oy tiene de ser el Arno
testigo de mis hazañas,
y ha de mezclar estos vandos
con tanta sangre en sus aguas.
Ea ilustres Gevelinos,
vivid con firme esperança
del triunfo, que con vosotros
va Cesar en esta espada.
Florencia, y Napoles mueran,
esta sobervia humillada:
muchos son nuestros contrarios
pocos si son buenos, bastan.
El exercito de Xerges,
assombro, y terror del Asia,
fue despojo de Leonidas,
que immortal haze su fama.
De ser muchos el desorden
se ocasiona en la campaña,
y el tener muchas cabeças
fiereza, y horror se llama.
Los pocos bien ordenados
al acierto se consagran,
y si algunos que recelen
este sucesso, a sus casas

© Biblioteca Nacional de España

se buelvan con mi licencia,
no aya voluntad forçada
en los mios, que las vidas
ofrecemos resignadas
por el nombre Gevelino,
y libertad de la patria.
Todos, Todos a morir contigo
van gustosos. *Asf*. Pues al arma.
Sale Col. Señor, sepa Vuecelencia
vna novedad bien rara.
Huguccio por General
se presenta en la campaña
con Marcelo, governando
las enemigas esquadras:
seis mil hombres de socorro
le han llegado. *Fed*. Temeraria
resolucion. *Asf*. Nada importa,
porque obrando tal infamia,
ni es soldado, ni valiente:
oy tiene de ver Italia
el triunfo mayor que cuentan
en sus anales la fama. *Vanse*.

Salen las Damas con espadas.

Laur. Señora, con vuestra Alteza
descubrimos la campaña;
pero el riesgo me asegura
que es accion determinada.
Cam. Tu no sabes que es amor,
y assi no me admiro Laura
que me culpes, no es cobarde:
nunca quien de veras ama.
Caf. Digo que tienes razon,
y que a no ser temeraria
accion, a su lado mismo
diera triunfos a mi espada.
Cam. Yo retirada en el dia
que el estruendo de las armas
me diera en cada estallido
vna muerte dilatada.
Ver quiero el encuentro, y ver
si el Cielo al mirar mis ansias
dando a los nuestros victoria
quiere premiar mi esperança.
Mas què miro, ya los campos
se encuentran, y en la vanguardia
Astracano es el primero
que se arroja a las escuadras.
Alli el Infante Don Pedro
con el grueso de sus armas
le acomete, Dios te ayude:
valgame Dios, que desgracia!
Parece que cayò al suelo
Astracano, fuerte airada;
pero entre el humo, y el polvo
como vn rayo se levanta.
Al Infante ha dado muerte,
y ya su gente desmaya,
mas Philipo su sobrino
acude por su vengança:
y llegan aqui. *Carl*. Soldados,
para agora son las armas:
muera Astracano, vengamos
en él toda nuestra saña.
Sol Viva Luca. *Otro*, Luca muera.
Otro, Napoles viva. *Asf*. Canalla,
muera Napoles, y viva
la libertad de la patria.
Cam, Que sangrienta escaramuça!
los de Napoles se apartan,
y por en medio de todos
al grueso de la batalla
se arroja, buscando a Carlos;
Caf Federico le acompaña;
el Sol oculta sus luzes
cubierto de nubes tantas
del polvo, el humo, y el fuego.
Cam. De entrambas partes travada
ya no se escucha otra cosa
que el estruendo de las armas:
mas ya roto el enemigo
se retira con infamia.
Vno, Soldados, a retirar,
que prisionero se halla
Carlos. *Dent*. Vivan Luca, y Pisa.

© Biblioteca Nacional de España

Salen Carlos, y Filipenero, y Astracano, Federico, y Soldados.

Carl. Ha fortuna! que contraria
te has mostrado a mis intentos!
Fed. En sus anales la fama
hara eterno aqueste dia.
Astr. Camila està en la muralla,
Col. Ya vencedor victorioso
viene a verte con sus damas.
Astr. Huguccio no ha parecido,
Fed. Conociendo la inconstancia
del sucesso se retira,
bolviendo al riesgo la espalda.
Muriò el Infante Don Pedro.
Carl. Qué desdicha!
Fed. Y le acometaña
Don Philipo tu sobrino.
Carl. Què dolor!
Astr. Rayo su espada
fue de los nuestros: matòle
su valor, y su arrogancia.
Fed. Retirandose Marcelo
atajò sus esperanças
sangriento rayo de plomo,
que aspid mordio sus entrañas.
Carl Para aqueste me dais vida
Cielos! *Astr.* Faltaron las armas
de Florencia al mejor tiempo,
avergonçando su patria,
Cara ha sido la victoria,
porque de mi gente falta
la mas luzida, que vn triunfo
con tanto precio se alcança,
Al valor de los difuntos,
pues no llevan otra paga,
se haràn honorosas exequias,
y el despojo se reparta
entre todos mis soldados,
sin que se reserve nada
para mi, mas que la gloria
de tan prodigiosa hazaña.
Fed. Tu nombre celebre el mundo.

Salen todos.

Cam. Condolido de mis ansias
te dió el Cielo esta victoria.
Astr. Porque la ponga a essas plantas,
y para vsar este dia
dos acciones celebradas
doy libertad al Infante,
pidiendole por su talla
tan solo que a la Princesa
ponga en la suya, y que vaya
a assistir a vuestra Alteza
a Pisa con tobetana
grandeza, y tenga en mi afecto
vn esclavo, que consagra
sus deseos por humildes
indigno de dicha tanta
al templo del desengaño,
para que puedan llevarla
sus hermanos a que logre
la grandeza que la aguarda.
Cam. Yo estimo tantas finezas
de atenciones cortesanas,
y otro no ha de ser mi esposo
que el que en ocasiones tantas
me ha dado vida, y honor.
Astr. Esso es premiar mi esperança
Cam. Es cumplir mi obligacion.
Astr. Fortuna tu rueda para.
Carl. Luego harè que a la Princesa
a vuestra vista la traigan,
y à Napoles me retiro,
admirado de que aya
quien sepa vencer passiones,
como vence las batallas.
Astr. Por Governador de Pisa
Federico quede, y vaya
mi exercito àzia Florencia,
siguiendo al que con infamia
se retira. *Cam.* Pues es justo,
dale la mano Catandra
a Federino. *Fed.* Qué dicha!
Cas. Esta es mi mano, y el alma.

Col.

© Biblioteca Nacional de España

¿Avrà nobia para todos?
Sfr. Con dos mil escudos, Laura;
y esta historia verdadera
oy ofrece a vuestras plantas,
quien solo os pide por premio
el que perdoneis sus faltas.

COMEDIA FAMOSA DE
LA PLAYA DE SANLVCAR.

De Bartolomè Cortès.

Don Pedro.
Don Lupercio.
Polanco, lacayo.
Don Nuño Cavallero.
Narcisa Dama.
Isabela Dama.
Don Leonardo.
Ximeno, lacayo de Don Nuño.
Elvira, criada de Narcisa.
Duque Otavio.
Alvano, padre de Narcisa.

Salen Don Pedro, y Don Lupercio.

D. Ped. Biẽ claro mostrais Lupercio
el mal de que padeceis,
pues el gusto aborreceis,
y le despreciais por necio.

D. Lup. Si, que es razon opinada,
y bien facil de entender,
que en el mal, y en la muger
no ay cosa dissimulada.
Enfermo estoy, que ha gran tiẽpo
que padezco de vna herida,
y quien me ha de dar la vida
ha de ser el mismo tiempo.
Mas pienso que se ha olvidado
del recurso que retiene,
que aun el tiempo se detiene
si le aguarda vn desdichado.
Y su fiera dilacion
a tal tiempo me ha traido,
que a la cara me han salido
impolsos del coraçon.

D. Ped. Lupercio del poco gusto
de quien sois, señor, me pesa
tanto, que ya el alma empieça
a sentir vuestro disgusto.
Mas vuestra herida, y dolor
como tengo presumido,
imagino que han salido
de las batallas de amor.
Y como en tal guerra el tiempo
es quien cura las heridas,
quereis que vuestras heridas
las cure tambien el tiempo.
Mas tengo por cierta cosa,
puesto que tanto se tarda,
que herida que tanto aguarda
no deve ser peligrosa.
Divertid melancolias,
y a pesar hazed retiro,
que aquestas que en vos admiro
las padezco como mias.
Aqui en esta Playa ay damas,
y os podeis entretener.

D. Lup. Acabarà de encender
mi pecho amor con sus llamas,
que viendo no ay hermosura
que iguale a la de Isabela.
el ser a mi muerte expuesta
mi desdicha me asegura.
Conducenme pensamientos
a bombardas de memorias,
y alas de amor sus glorias
por aumentar mis tormentos.
Dize lo que a todos dad

con

© Biblioteca Nacional de España